

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 33

Ética

Me gusta la claridad. Me gusta que las cosas sean negras o blancas. El gris no me causa la conmoción que antes lo hacía, pero aún eleva la presión en mi sangre.

El fútbol Americano va bien conmigo porque la línea blanca del marco -que muestra una jugada fuera de la misma- es fácil de seguir [*White out of bounds line*]. Si cruzas y tocas esa línea, entonces estás fuera del marco. Me vuelvo más aprehensivo en cuanto al fútbol internacional (el llamado *soccer Americano*). En el fútbol, si la pelota va a la línea blanca aún está dentro de la cancha. Está fuera sólo cuando cruza completamente la línea. Me parece que la línea que enmarca la cancha debería ser llamada, “la línea de casi fuera de la cancha.”

Cuando tenía 20 años, tomé una clase en donde estudiamos ética. Uno de los libros que leímos fue escrito por Joseph Fletcher titulado *Ética Situacional – Situation Ethics*. El libro me puso nervioso. Avocaba una postura ética en donde lo correcto o incorrecto no estaba fijado, en donde ellos fluctuaban basada en la situación o circunstancias – en donde los fines justificaban los medios.

El libro dio algunas situaciones de ética. Algunas las hallé más difíciles que otras para mi ética fijada. Al discutir el libro en la clase, un estudiante mencionó un escenario que recién había leído en el libro de Corrie Ten Boom *El Escondite – The Hiding Place*: ¿Si un Judío está ocultado en tu ático y un soldado Alemán llega a tu puerta preguntándote al respecto, entonces mentirías y le entregarías al Judío, sabiendo que lo más probable es que eso conlleve a la muerte del Judío?

Me hizo recordar a la historia de Josué en el capítulo 2, acerca de Rajab la prostituta. Rajab no era una Judía, pero dio hospedaje a dos de los espías de Josué. El rey de Jericó escuchó que los espías se encontraban ahí, y envió a unos hombres para obtenerlos de Rajab. Rajab escondió a los espías y mintió a los hombres del rey acerca de los espías. El rey no obtuvo a los hombres, Jericó cayó ante los Judíos, y Rajab y su hogar fueron salvados. De Rajab, el libro de Hebreos dice:

Por la fe la prostituta Rahab/Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías (Hebreos 11:31).

¿Qué haría en esa situación? ¿Engañaría a aquellas personas que preguntan? ¿Lo haría directamente, de plano mintiendo con un “No”? o, sería creativo con el engaño, y emplearía palabras que dejaran una impresión de engaño/mentira, aunque las palabras no fuesen técnicamente una “mentira.” ¿Contestaría

Biblical-Literacy.com

© Copyright 2009 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

honestamente y oraría a Dios para que ensordezca los oídos de los soldados para que no escuchen, sabiendo que mis acciones probablemente han condenado a muerte a personas? Estas son preguntas difíciles de ética.

Como Cristianos, tenemos a las Escrituras y sus enseñanzas y contenidos, sin embargo tenemos que tomar esas palabras de revelación divina y decidir cómo y en qué forma ellas se aplican a nuestras decisiones y sistemas de valores. Eso es lo que estamos tratando de hacer al estudiar las enseñanzas de Pablo sobre la ética.

Una lección de 45 minutos o capítulo no cubrirá suficientemente este tema. El tema exige más atención que eso. Estas lecciones, sin embargo, debido al formato y las limitaciones de tiempo debe ser dividida en muchos segmentos, y se nos deja enseñando lecciones que entre ellas se adecuan. Entonces, si por alguna razón te pierdes una, entonces por favor aprovecha de la Internet para bajar los temas que te perdiste.¹

Esta es una extensión lógica de las dos últimas clases que trataron de temas de “santificación” y “discernimiento de la guía de Dios.” Pues en aquellas clases, estuvimos regresando a la necesidad de entender y aplicar las Escrituras a nuestras vidas.²

¿QUE ES LA “ETICA” Y CUAL ES EL PROBLEMA?

Si fueras a sacar del estante la *Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional – The International Standard Bible Encyclopedia* (“ISBE”) y buscaras la palabra “ética,” entonces encontrarías varias entradas/ingresos que llegan hasta casi 30 páginas. Las entradas están divididas en una categoría para la Ética en el Antiguo Testamento, otra para la “Ética de Jesús,” y aún otra para la “Ética en el Nuevo Testamento,” “Ética Filosófica,” y la “Ética y Dogmática.”³

¿Por qué tantas secciones? ¿Acaso la ética Bíblica no es la misma, ya sea que fuese hallada en el Antiguo Testamento, los evangelios o las epístolas? Si es igual, entonces, ¿por qué hay diferentes entradas/ingresos? Si no es lo mismo, entonces, ¿por qué son diferentes?

¹ Las lecciones están disponibles en audio (Inglés), video (Inglés), y por escrito (Español e Inglés) en www.Biblical-Literacy.com.

² Ver las lecciones sobre la Teología de Pablo # 30 y 31 disponibles en www.Biblical-Literacy.com.

³ He dejado fuera la sección sobre “Problemas Modernos.” Ver la *Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional – The International Standard Bible Encyclopedia* (Eerdmans 1982) Vol.2. La *Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional – The International Standard Bible Encyclopedia* no es la única obra de referencia que divide a la ética en categorías similares para su estudio. Ver también *El Diccionario de la Biblia Anchor – The Anchor Bible Dictionary* (Doubleday 1992) Vol.2 en donde la ética está dividida en Antiguo y Nuevo Testamento con divisiones separadas dentro de aquellas categorías.

El primer lugar para empezar a aclarar estas preguntas es con la palabra “ética.” Debemos empezar qué es la palabra, tanto en el uso escolástico así como en el uso cotidiano.

En el uso cotidiano, nos referimos a la “ética” como los principios o moral que guían nuestras vidas. En otras palabras, nuestra ética es lo que creemos que son valores correctos e incorrectos para tratar de vivir en nuestras decisiones diarias de la vida.

Los estudiosos ubican al desarrollo de nuestra palabra en Español/Inglés “ética” de la palabra Griega “*ethos*” (ἦθος), que significa “costumbre, uso, modales, hábitos.”⁴ Vemos este rango de significado en el empleo que el Nuevo Testamento hace de la palabra *ethos*. Por ejemplo en Hechos, Festo emplea la palabra cuando habla del Rey Agripa acerca de Pablo y qué es lo que debe hacer en el caso en contra de Pablo. Agripa dijo, “Les respondí que no es **costumbre** (*ethos*) de los romanos entregar a ninguna persona sin antes de concederle al acusado un careo con los acusadores” (Hechos 25:16). Pablo también empleó la palabra en éste sentido típico en 1 Corintios 15:33:

No se dejen engañar: “Las malas compañías corrompen a las buenas costumbres (*ethos*).”

Pablo estaba confirmando un dicho muy conocido, que los hábitos y modales (*ethos*) son afectados negativamente cuando uno pasa mucho tiempo con aquellos que no se portan muy bien.

De éste rango de significados, uno puede ver que los estudiosos escriben sobre la ética como la ciencia de conducta. El estudio escolástico de la ética es el estudio de los valores, reglas o principios que guían las decisiones que se hacen en la vida. Los escolásticos están envueltos en establecer los sistemas (o “no-sistemas” en el caso de Fletcher, *et al.*⁵) por las que nosotros podemos razonablemente realizar decisiones morales o juicios. En otras palabras, lo que es “correcto” o “incorrecto,” o lo que es “bueno” o malo.” Por supuesto, esta discusión escolástica incluye más que simplemente listar acciones en categorías. La discusión también incluye el **por qué** ciertas acciones son vistas como morales o éticas, mientras que otras no lo son.

Muchas personas en nuestras iglesias ven éstas discusiones con grandes pérdidas de tiempo. Nuestra fe, pensamos, nos dice que si seguimos a la Biblia

⁴ Liddell y Scott, *Lexicón Griego-Inglés ~ Greek-English Lexicon* (Oxford 1966). Debemos añadir que la palabra Latina para hábito es *mos*. De ésta palabra Latina obtenemos la palabra en Español/Inglés “moral.” Entonces la “moralidad” viene de la palabra en Latín “hábito” mientras que la palabra “ética” viene de la palabra Griega para “hábito.”

⁵ Fletcher, Joseph, *Etica Situacional : La Nueva Moralidad - Situation Ethics: The New Morality* (Westminster Press 1966) at 12.

como la palabra de Dios, entonces la Biblia nos da reglas estableciendo lo correcto o incorrecto y nosotros seguimos esas reglas. En ésta lección, al explorar a Pablo en el tema de la ética, ciertamente estamos de acuerdo que tenemos en las Escrituras la revelación divina de Dios que nos da una idea y una base para entender lo correcto y lo incorrecto. Pero no siempre es tan simple, hasta con la disponibilidad de las Escrituras.

Quizás hayas escuchado (o en mi caso empleado) la expresión, “Dios lo dice, yo lo creo, y punto.” Hay alguna fuerza admirable y necesitada detrás de tal creencia. Pero cuando se apilan las experiencias de la vida, puede que hallemos que tal aproximación no es siempre completa o justa. Algunos pueden llamar a esta aproximación una súper simplificada cuando se trata de las decisiones éticas más complicadas de la vida.

Hasta el estudiante de la Biblia más devoto debe considerar cuidadosamente las Escrituras y otros factores al decidir en la vida del Siglo XXI lo que es una conducta apropiada. Aquí hay otro ejemplo, aunque uno con el que no cuento con información estadística. En 1 Timoteo 2:9, Pablo dice que las mujeres no se deben adornar con “peinados ostentosos, ni oro, ni perlas ni vestidos costosos.” ¿Cuántos creyentes de la Biblia toman esto al pie de la letra como un evangelio ético? De hecho, algunos lo hacen, pero es un minoría muy pequeña de aquellos que van a la Biblia por moralidad que no tiene un anillo de oro, o a veces tiene cabello trenzado.

¿Cómo es que entendemos el siguiente pasaje de las Escrituras, ambos tomados del Torah o “Ley” y del Antiguo Testamento?

- En Génesis 12, ese gran hombre de fe, Abraham (llamado “Abram” en ese momento) está yendo con su esposa Sara (llamada “Saray” en ese tiempo) a Egipto. Cuando está a punto de ingresar, Abraham le dice a Sara, “Yo sé que eres una mujer muy hermosa. Estoy seguro que en cuanto te vean los egipcios dirán: ‘Es su esposa’; entonces a mí me matarán, pero a ti te dejarán con vida” (Génesis 12:11-12). Abraham luego le dice a Sara que mienta acerca de quien era ella, y que le diga a los egipcios que era la hermana en lugar de la esposa. Abraham hace lo mismo en Génesis 20 ante Abimélec, rey de Guerar. Abraham justificó esto internamente por el hecho de que Sara era su medio hermana (mismo padre, diferente madre) (Génesis 20:12).

Los comentarios sobre estas páginas han ido desde la condena por la mentira de Abraham hasta la aceptación por un engaño razonable. Agustín escribió sobre éstas opciones alrededor del año 400D.C. en sus libros en contra de Manichean Faustus:

Algunas personas...al comentar sobre éste acto de Abraham, son de la opinión que él tropezó debido a la debilidad de la fe, y negó a su esposa

por miedo de morir tal como Pedro negó al Señor. Si esto es correcto, debemos ver que Abraham pecó...Pero cuando hay otra explicación, por qué no obrar de acuerdo a ella...El no negó que Sara era su esposa al responder una pregunta sobre el tema; pero cuando se le preguntó quién era ella, él dijo que era su hermana, sin negar que ella fuera su esposa: el ocultó parte de la verdad, pero no dijo nada falso.⁶

Agustín, parece, ¡encontraría consuelo en una aproximación que resulta en engaño como en contra de una mentira literal o falsedad! Consideramos otro ejemplo del Torah:

- En Éxodo 1, los Judíos están en Egipto y multiplicándose tan rápida y fuertemente para la seguridad del Faraón. Entonces, el Faraón ordena a las parteras Hebreas que matara a los que nacieran de madres Judías. Las parteras se rehúsan por miedo a Dios. Mientras que los hijos continuaban llegando, el Faraón reta a las parteras: “¿Por qué han hecho esto? ¿Por qué han dejado con vida a los varones?” Las parteras respondieron fue una mentira directa, “resulta que las hebreas no son como las egipcias, sino que están llenas de vida y dan a luz antes de que llegemos.” Luego se nos cuenta que, “Dios trató muy bien a las parteras y, por haberse demostrado temerosas de Dios, les concedió tener muchos hijos” (Éxodo 1:15-22).

¿Acaso esto significa que el mentir es algo incorrecto, o algunas veces permitido? ¿Hay otros factores en juego de los que no sabemos? ¿Es éste ejemplo de mentir aún incorrecto, pero Dios le da la bendición el motivo puro como opuesto a la decisión incorrecta? ¿Es esto algo que nosotros tan sólo podemos relegar a las páginas más antiguas de las Escrituras que no siempre tienen sentido perfecto para nosotros miles y miles de años después?

Si nos adelantamos al Siglo XXI, nosotros nos enfrentamos a un grupo de hechos distintos, pero algunos que aún requieren elecciones morales difíciles. Considera el caso de la Sra. Bergmeier dado por Fletcher en su libro. Durante los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, el ejército ruso conduciéndose al corazón de Berlín halló a la Sra. Bergmeier buscando comida para alimentar a sus tres hijos. Su esposo había sido capturado por los Aliados previamente en la guerra y fue embarcado a un complejo POW (Prisioneros de Guerra) en Gales. Los soldados Rusos que atraparon a la Sra. Bergemeir la embarcaron a una prisión de campo en Ucrania.

Luego de la guerra, el esposo regresó a casa y trabajó para reunir a la familia, el encontró a los tres hijos, pero nunca pudo determinar qué le pasó a su esposa, su madre. A los oídos de la Sra. Bergmeier llegó que su esposo había regresado,

⁶ Agustín, *Contra Faustum Manichaeum*, traducción al Inglés por Stohert en *Los Padres de Nicena y Post-Nicena ~ The Nicene and Post-Nicene Fathers* (Eerdmans 1989 impreso), Vol. IV at 285-286.

hallado a sus hijos, y estaba buscándola. Ella también aprendió que la única manera de salir del campo de prisión era estando desesperadamente enferma, en cuyo caso ella sería enviada al hospital, o salir embarazada, en cuyo caso ella sería enviada de vuelta a Alemania por cuenta propia.

La Sra. Bergmeir le pidió a un guardia que la dejara embarazada, y una vez que su embarazo fue confirmado, ella fue enviada a casa a su familia.

¿Fue una elección moral por parte de ella? Las Escrituras nos enseñan que el adulterio es incorrecto. No hay excepción dada en las Escrituras para la reconstrucción familiar post guerras. ¿Debería la Sra. Bergmeir vivir su vida en fe que sus hijos sin madre estarían mejor que si ellos estuvieran recibiendo su amor? O, ¿Debería cruzar la línea del adulterio en un esfuerzo para cuidar a su familia?

¿Es una pregunta moral de la que trata las Escrituras? Sugerimos que la respuesta a esta pregunta es tanto “sí” como “no.” Hay pesadas Escrituras que se aplican a múltiples aspectos de este dilema. Sin embargo, para muchos, ¡hay tensión cuando uno trata de decidir exactamente cual es aplicable con tanta fuerza! El punto está en que las Escrituras no siempre otorgan una respuesta directa y clara que no se encuentra por lo menos sujeta a algún análisis, o a debate.

Problemas relacionados surgen mientras los Cristianos buscan entender si es que los imperativos y mandamientos en las Escrituras son todos iguales. Específicamente, si es que las instrucciones del Antiguo Testamento pesan igual a aquellas en el Nuevo Testamento. Para ese caso, ¿acaso todas las enseñanzas e instrucciones del Antiguo Testamento tienen el mismo peso?

Qué hacemos con las escrituras del Antiguo Testamento como Levítico 19:12 en donde se lee:

No juren en mi nombre sólo por jurar, ni profanen el nombre de su Dios.
Yo soy el SEÑOR.

Luego consideramos este mandamiento del Antiguo Testamento como Jesús lo mencionó añadiendo:

También han oído que se dijo a sus antepasados: “No faltes a tu juramento, sino cumple con tus promesas al Señor.” Pero yo les digo: No juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer que ni uno solo de tus cabellos se vuelva blanco o negro. Cuando ustedes digan “sí,” que sea realmente sí; y cuando digan “no,” que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno (Mateo 5:33-37).

Nuestros ejemplos pueden continuar tanto por aquellos establecidos por Jesús (esto es, ojo por ojo, en lugar de dar la otra mejilla – Mateo 5:38-39) y por aquellos que él no estableció (esto es, leyes para limpiar las casas de moho y enfermedades – Levíticos 14:33-57).

Este tipo de pasajes es lo que hace que comentaristas y estudiosos dividan la ética en categorías e ingresos/entradas como la “Ética del Antiguo Testamento” y la “Ética de Jesús” discutidas previamente. Estamos de acuerdo que hay lugar para tales divisiones, pero sugerimos que hay un punto de vista mayoritario de la moralidad y ética que unifica tanto las enseñanzas del Antiguo Testamento así como aquellas de Jesús y del Nuevo Testamento. Exploraremos ese modelo unificador en ésta lección. Nuestra siguiente lección tomará los conceptos unificadores y los aplicará a las enseñanzas de Pablo tanto para demostrar la consistencia de los conceptos y para reunir los pensamientos (ideas) que Dios provee a través de la enseñanza de Pablo.

Habiendo establecido algunos de los problemas, empezamos éste trabajo hacia el marco para entender en una forma unificada la ética del Antiguo y Nuevo Testamentos.

LA ETICA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Para entender la unidad de la ética en las diferentes partes y edades reflejadas en las Escrituras, primero debemos entender las distinciones. David Alan Hubbard, un catedrático del Antiguo Testamento del Seminario Teológico Fuller, escribió un artículo sobre la Ética del Antiguo Testamento en *ISBE*. Como estudioso del Antiguo Testamento, Hubbard trazó la fuente de la ética del Antiguo Testamento a “la voluntad de Yahvé para la gente que El ha creado y con quienes ha realizado una alianza.”⁷ Luego él divide la ética entregada en el Antiguo Testamento en aquella hallada en instrucciones de (1) alabanza, (2) Ley, y (3) sabiduría.

- (1) Alabanza. La ética de la alabanza incluye los detalles de los **ritos** de alabanza dados en la Ley (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento), especialmente en Éxodo a través de Deuteronomio. Un ejemplo de estos ritos sería el pago de los primeros frutos (piensa en el “diezmo”) en la alabanza al Señor tal como está establecido en Deuteronomio 26. La ética de la alabanza también incluye los mandamientos de direcciones específicas contenidas en los Salmos. Estos contienen instrucciones de la actitud así como la expresión de la actitud en formas de alabanza. El Salmo 15 es un ejemplo de la actitud y conducta ética en la alabanza. El Salmista pregunta:

⁷ *ISBE* at 165.

¿Quién SEÑOR, puede habitar en tu santuario? ¿Quién puede vivir en tu santo monte?

El Salmo luego responde:

Sólo el de conducta intachable. Que practica la justicia y de corazón dice la verdad; que no calumnia con la lengua, que no le hace mal a su prójimo ni le acarrea desgracias a su vecino; que desprecia al que Dios reprueba, pero honra al que teme al SEÑOR; que cumple lo prometido aunque salga perjudicado; que presta dinero sin ánimo de lucro, y no acepta sobornos que afecten al inocente.

Tenemos un ejemplo sobre la alabanza en expresión en el Salmo 149:

¡Alabado sea el Señor! Canten al Señor un cántico nuevo, alábenlo en la comunidad de los fieles. Que se alegre Israel por su creador; que se regocijen los hijos de Sión por su rey. Que alaben su nombre con danzas; que canten salmos al son de la lira y el pandero. Porque el Señor se complace en su pueblo.

- (2) Ley. La ética de la Ley en el Antiguo Testamento cubre tanto las enseñanzas de las historias en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento así como los estatutos de Éxodo a Deuteronomio.

Las historias nos dan una ética positiva de narraciones como la negación de José a pecar cometiendo adulterio con la hija de Potifar (Génesis 39) y la justicia de Abraham comprando a los Hititas un sepulcro para su esposa Sara (Génesis 23). También hay ética negativa expuesta en estas narraciones, notablemente en el pecado de Sodoma y Gomorra (Génesis 18 y 19) y Esaú desechando su primogenitura (Génesis 25).

En principio los estatutos dan enseñanzas éticas así como comportamiento específico. La enseñanza ética general es hallada en pasajes como Deuteronomio 6 en donde Moisés dice:

Estos son los mandamientos, preceptos y normas que el SEÑOR tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra de la que vas a tomar posesión, para que durante tu vida tú y tus hijos y tus nietos honren al SEÑOR tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfruten de larga vida.

Moisés luego continúa ésta instrucción de los estatutos dando el principio y motivo por el que debe ser obedecido:

Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Esta actitud es importante como parte de la fuerza moral detrás de otros estatutos. Pues la simple obediencia sin la actitud correcta no es verdaderamente ética. Veremos este mismo énfasis en Pablo cuando él escribió, “Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso” (1 Corintios 13:3).

Los estatutos de la ley gobiernan más que la actitud, también instruyen comportamiento. Estas instrucciones de comportamiento gobiernan a individuos en formas que son tanto positivas (esto es, “Los que podrás comer son los siguientes: el buey, la oveja, la cabra, el ciervo, la gacela, etc.” Deuteronomio 14:4ff) y negativas (esto es, “Pero no podrás comer camello, liebre ni tejón” Deuteronomio 14:7). Los estatutos también gobiernan el comportamiento corporal (“Cuando salgas a pelear contra tus enemigos...el sacerdote debe salir y hablar con la gente...Deuteronomio 20:1 ff).

El infringir estas leyes en actitud y acción se convirtió en la base de la mayoría de las denuncias de Israel. Considera el ejemplo hallado en Amós 2:6-8 en donde el Señor anunció a través de su profeta:

Así dice el SEÑOR: Los delitos de Israel han llegado a su colmo; por tanto, no revocaré su castigo: Venden al justo por monedas, y al necesitado, por un par de sandalias. Pisotean la cabeza de los desvalidos como si fuera el polvo de la tierra, y pervierten el camino de los pobres...”

- (3) Sabiduría. Una tercera área de la ética en el Antiguo Testamento es hallada en la literatura de la sabiduría. La mayoría de estas ideas éticas son halladas en los libros de sabiduría de Job, Proverbios, y Eclesiastés, pero también son halladas en los Salmos y a través del Antiguo Testamento.

Parecido a la Ley, la ética de la sabiduría viene en formas positivas y negativas. Un ejemplo positivo es hallado en Proverbios 3:5-6:

Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.

Un ejemplo negativo es hallado en Proverbios 24:28-29:

No testifiques sin razón contra tu prójimo, ni mientas con tus labios. No digas: “Le haré lo mismo que me hizo.”

Ahora, los ejemplos que hemos traído de los varios lugares y tipos de ética hallados en el Antiguo Testamento tienen buen sentido el día de hoy, en esto ellos son ética que hoy consideramos admirable, ¡salvo muchas de las instrucciones sobre dietas y el tener un sacerdote Israelí bendiciendo a las

tropas y dándole una charla de aliento antes de la batalla! Pero, hay muchos ejemplos que no hemos empleado que no parecen tan claros con nuestra ética de hoy.

No empleamos el ejemplo de Josué destruyendo completamente a la gente de Ai, incluyendo a las mujeres y niños (Josué 8), ni cubrimos el caso del hombre quien estaba recogiendo leña en el Sabbath en Números 16. La gente que halló a éste hombre recogiendo madera lo llevó ante Moisés y Aarón. Ahí, “el SEÑOR le dijo a Moisés: ‘Ese hombre debe morir. Que toda la comunidad lo apedree fuera del campamento’” (Números 16:35).

Estas enseñanzas éticas más difíciles nos llevan a enfocar de una manera más aguda ciertas distinciones al considerar la ética de Cristo y los escritores del Nuevo Testamento. Desafortunadamente, la ética del Nuevo Testamento debe esperar a la próxima lección. Idealmente luego de dar un análisis mayor, luego daremos un principio unificador; sin embargo, a fin de no dejar a nadie en ascuas por tener sólo ésta lección, ¡les damos la rendición breve del principio unificador como prelude de las cosas que vendrán más adelante!

PRINCIPIO UNIFICADOR DE LA BIBLIA⁸

Mientras hablamos de un “principio unificador,” estamos hablando de lo que es un punto de vista consistente de la ética que combina lo que leemos en el Antiguo Testamento con lo que leemos en el Nuevo Testamento, en una forma coherente. En otras palabras, al proclamar la verdad ortodoxa que Dios no cambia, cómo es que la ética parece ser distinta en algunas formas, y sin embargo la misma en otras.

La respuesta en una forma concisa es hallada en la pregunta misma. Dios no cambia. El es el mismo ayer, hoy y lo será mañana. (“Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos” Hebreos 13:8). Entonces, si Dios no ha cambiado, ¿qué es lo que ha cambiado? ¡Claramente la cultura y las situaciones!

Nosotros contendemos que la ética y la moral son en última instancia expresiones del carácter y moralidad de Dios. Vemos la ética y moral de Dios entregada a la humanidad en varios lugares y varias formas tal como él lo consideró pertinente comunicar. Sin embargo, la verdad universal coherente es que la humanidad, hecha a semejanza de Dios, es creada para ver la ética de Dios como el verdadero terreno moral para el comportamiento.

⁸ Esta separata no está presentando un “principio unificador” como un estudio filosófico de ética. Ese intento está más allá del fin de ésta clase. (Dicho eso, ¡es uno en el que me encantaría pasar tiempo!) Esta serie de lecciones está interesada en la teoría unificadora que muestra que la ética del Antiguo Testamento y la ética del Nuevo Testamento tienen una consistencia que forma un arco. Escritores tan tempranos como Marción (Ver la lección 8 de la Introducción de la Historia de la Iglesia en www.Biblical-Literacy.com) decía que el Dios del Antiguo Testamento era distinta al Dios del Nuevo Testamento debido a que la ética parecía diferir grandemente. Una de nuestras metas aquí es mostrar que eso es falso.

Aquí debemos subrayar que no estamos hablando de la ética situacional en el sentido de Joseph Fletcher. Pues no estamos sugiriendo que los fines siempre justifican los medios, ni tampoco estamos sugiriendo que hay un correcto o incorrecto absoluto. Existe lo correcto e incorrecto. Es el carácter y moralidad de Dios. Cómo es que ese correcto o incorrecto son expresados en la vida diaria es lo que puede diferir, dependiendo a veces de las circunstancias o situaciones.

Mientras la sociedad y las circunstancias cambian, vemos que el curso de acción de Dios puede alterarse, hasta cuando el carácter y verdadera ética moral de Dios nunca cambia. Tal como veremos más adelante, en un mundo perfecto, las cosas sucederán de una manera muy diferente que en un mundo enlodado y sucio de pecado que vive en la oscuridad. Deja a la justicia de Dios hallando lo que algunas veces son expresiones extrañas vistas desde un terreno de moral elevado.

También veremos el por qué Jesús, Dios encarnado, no estaba viviendo en abrogación de la Ley. El vivió el cumplimiento perfecto de la Ley. Pues en Cristo, vemos la expresión más verdadera en toda situación enfrentada, de cómo la moralidad justa de Dios actuaría. Su vida fue, en todo sentido de la palabra, “perfecta.”

Únete a nosotros la siguiente lección para más investigar la ética del Nuevo Testamento y examinar nuestra teoría unificadora para ver si tiene sentido lo que hemos estudiado en el Antiguo Testamento, y si es que nos da una idea sobre la selecciones morales que hoy en día enfrentamos.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Nadie es bueno sino sólo Dios”* (Marcos 10:18).

Dios es bueno. El es quien da sentido a nuestra palabra, “bueno.” “Bueno” describe a Dios, su carácter, su ética. La naturaleza moral de Dios en la base moral de lo que hemos llamado “bueno.” “Bueno” no es un término democrático. ¡Con eso significamos que no es una palabra que deriva su significado de lo que la mayor parte de las personas cree! No podemos decir que las acciones de Hitler fueron buenas porque la mayoría de la población que él gobernó aprobó aquellas acciones. “Bueno” no es una palabra arbitraria que sólo tiene sentido como dada por el 51% de las personas. “Bueno” es una palabra que usamos para describir el corazón y acciones de la gente. Como tal, entendemos “bueno” al grado en el que entendemos a Dios. Tal como Dios es revelado, a pesar de una forma distorsionada, en este mundo caído, las culturas alrededor del mundo tienen muchas similitudes al entender lo que bueno es. Pero la verdadera imagen y revelación de Dios viene a través de su palabra, tanto Jesús la Palabra de Dios y las Escrituras, la palabra inspirada de Dios. Es en las

Escrituras que leemos y entendemos la vida de Cristo y el carácter de Dios al interactuar con la humanidad. Nosotros diligentemente estudiamos y moramos en su palabra pues en ella hallamos buena y verdadera moralidad y ética.

2. *“Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”* (1 Corintios 15:33).

¡Pablo estaba en lo correcto! Al considerar la moral y la ética, hacemos bien al ir a las Escrituras, no sólo para discernir el carácter de Dios, sino también para pasar un tiempo en la presencia de “buena compañía” confiados que hay un inverso a lo que dice Pablo, principalmente que “¡la buena compañía promueve la buena conducta!” Permítannos emplear también la reprimenda/advertencia de Pablo para reflejar cuidadosamente en aquellos a quienes elegimos con quien pasar tiempo. ¿Pasamos nuestro tiempo con aquellos quienes construyen nuestro carácter, quienes apuntan a Dios y su moralidad? O, ¿pasamos tiempo perdiendo el tiempo en el lodo con aquellos quienes nos alejan del Señor?

3. *“Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos”* (Hebreos 13:8).

Al considerar la siguiente lección, toma un momento para hacer una tarea. Pregúntate acerca de los dilemas éticos que has experimentado, o que otros han experimentado. ¿Hay algunos en donde tú cuestionas la aplicabilidad de las enseñanzas de las Escrituras? ¿Tú o alguien que conoces tienen áreas en donde uno puede pensar si es tan simple como un “Debo...” o “No debo...”? Si lo es, considera enviarme el dilema vía e-mail. Lo mantendré en confidencialidad, pero quizás sea capaz de emplearlos para ofrecer una idea mayor al ir a las siguientes lecciones sobre este tema. Sin importar si las envías, toma tiempo para en oración las pongas ante Dios, y con un riesgo de sonar como un brazalete, hazte la pregunta, “¿Qué haría Jesús?” si estuviera en tu lugar. Esto debe darte una idea para tu decisión moral.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love